

21. La Conexión Gadsden

EL AÑO 1853 FUE EL AÑO DE LA COMPRA DE GADSDEN, mojón que señala el fin de una era en las relaciones de Estados Unidos con México. El "Territorio de Gadsden" fue la postrera porción de tierra que le quitó a México el Destino Manifiesto. Y el historial de la Compra añade eslabones importantes a la "conexión sureña" de la incursión de Walker en Baja California con destino a Sonora. Una disputa fronteriza precedió a la Compra. Provino de un error en el mapa del Tratado de Trist que ubicó la frontera sur de New Mexico en el paralelo 32° 22' ocho millas al norte de El Paso cuando en realidad el paralelo queda más arriba. Los comisionados John R. Bartlett y Pedro García Conde trazaron la raya internacional en la posición correcta del paralelo, treinta y dos millas al norte de El Paso. El gobierno del Presidente Fillmore aceptó la decisión de los comisionados, pero no así el Congreso de los Estados Unidos, insistiendo en 1852 que la frontera debía ser ocho millas al norte de El Paso sin tomar en cuenta la posición del paralelo de latitud que requería el Tratado de Trist.

Estaba en juego el Valle de La Mesilla, cinco mil millas cuadradas de territorio en su mayoría árido e improductivo, pero en esa época se creía que dicha área era indispensable para construir el ferrocarril del Río Grande a California. Al tomar posesión el Presidente Pierce el 4 de marzo de 1854, uno de sus primeros actos fue el de destituir al comisionado Bartlett y repudiar la línea fronteriza por él trazada. Y el 13 de marzo, el Gobernador de New Mexico, William Carr Lane, emitió una proclama declarando que en nombre de los Estados Unidos tomaría posesión inmediata del territorio en disputa. El general Angel Trías, Gobernador de Chihuahua, contestó con su propia

proclama el 6 de abril y avanzó a El Paso con 700 hombres, en su mayoría indios armados con arcos y flechas. La guerra se evitó cuando el coronel E. V. Sumner, del Departamento Militar de New Mexico, rehusó acatar la orden del gobernador Lane de invadir el Valle de La Mesilla con sus tropas federales. El gobierno de Pierce enseguida sustituyó a Lane y Sumner, nombrando a David Meriwether gobernador de New Mexico y al general John Garland comandante militar de la zona. Ambos salieron juntos a tomar posesión de sus puestos en julio.

El ministro de la guerra Jefferson Davis ponía entonces en movimiento un plan para adquirir una tajada mayor de territorio mexicano para el Sur. Ya en los debates del Senado en las postrimerías de la Guerra con México, el futuro Presidente de los Estados Confederados propuso que la frontera internacional se trazara en las montañas de la Sierra Madre en el centro y se extendiera hacia el este y el oeste de manera que quedaran dentro de los Estados Unidos, enteros o en parte, los departamentos mexicanos de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California. Desde su puesto en el Ministerio de Guerra, Davis en 1853 trató de convertir en realidad esa idea. En mayo, Davis escogió al general James Gadsden para enviarlo de ministro a negociar con México, le informó a Gadsden su nombramiento, le dio las instrucciones pertinentes a la compra de más de 300.000 kilómetros cuadrados de territorio y sostuvo correspondencia con él durante su misión en México. Como lo señala el profesor J. Fred Rippy en su estudio sobre *La Negociación del Tratado Gadsden*, "Las ideas expresadas por el Ministro [Gadsden] respecto a la frontera natural, dejan entrever que es Davis quien habla por su medio".²⁸¹ El general James Gadsden, de South Carolina, "un 'tragafetos' extremista sureño",²⁸² era persona idónea para esa misión. En 1850 fue uno de los líderes del movimiento secesionista en South Carolina:

Para él la esclavitud era una bendición social y los abolicionistas norteamericanos eran

la mayor maldición de la nación. En consecuencia, él favorecía extender la esclavitud. En 1851 fue el líder de un grupo de hacendados sureños que envió un memorial a la Asamblea de California, pidiendo permiso para fundar una colonia en la parte sur de ese estado. A un amigo le confió que los colonos llevarían de 500 a 800 esclavos a California.²⁸³

Además de sus auténticas credenciales esclavistas, Gadsden había sido presidente del Ferrocarril de South Carolina de 1840 a 1850 y había usado su posición para impulsar un proyecto de ferrocarril sureño al Océano Pacífico. Por medio de la prensa, de cartas y de convenciones, le dio publicidad a su plan. Decidió que la ruta por el río Gila era la más corta y práctica para el ferrocarril. Cuando el 24 de mayo de 1853 fue nombrado ministro en México, seguía siendo el abanderado de la ruta sureña.

Al llegar Gadsden a Veracruz el 4 de agosto de 1853, el tablero político de Estados Unidos y México era muy similar al de noviembre de 1845 cuando llegó Slidell a Veracruz. En particular, los propagadores de la esclavitud en California encabezados por Gwin, Crabb y Walker buscaban jugar un papel calcado sobre el de la "república de la bandera del oso" de la década anterior. Jacques A. Morenhout, cónsul francés en Monterey de California durante ambos períodos, señaló la similitud en su despacho del 15 de noviembre de 1853 al Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia:

... El general californio José Castro, el mismo que comandó las tropas mexicanas en este país en 1846, está ahora en Monterey y confidencialmente me dijo que dos norteamericanos, uno de ellos General y el otro Coronel, lo vinieron a ver a principios de septiembre para proponerle que se pusiera a la cabeza de una expedición de dos mil hombres que invadirían Sonora; mil saldrían de California y los otros mil de Texas y New Mexico. ... Querían usar el nombre del general Castro para congraciarse con los habitantes de Sonora.
... El general Castro se negó.

... No cabe duda de que eso es parte del plan de quienes desean invadir

esa provincia de México. Mas encontraron grandes obstáculos en su ejecución. La expedición de aquí no es lo formidable que anunciaron. En vez de los mil hombres que saldrían de California, no creo que hayan logrado reunir más de doscientos. ... Le digo, Señor Ministro, que el gobierno de los Estados Unidos ... protege hoy las empresas de estos aventureros en la misma forma y por la misma razón que a comienzos de 1846 protegió a las huestes que penetraron a la fuerza de las armas en Alta California y proclamaron un *Pavillon* independiente, las que comandadas por oficiales del ejército norteamericano, los señores Frémont y Gilispie [Gillespie], fueron además asistidas y protegidas abiertamente por una corbeta de guerra anclada en la bahía de San Francisco.²⁸⁴

Tras presentar Gadsden sus credenciales al Presidente Santa Anna el 17 de agosto, la correspondencia oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de México se inicia el 20 como es debido, relatando la visita de Walker a Guaymas y los informes de su proyectada invasión a Sonora. Gadsden contesta el 22, diciendo:

El suscrito ha enviado la Substancia de la comunicación de Su Excelencia a las Autoridades Federales en California y confía plenamente que al recibirla ellas tomarán todas las medidas legales eficaces para frenar cualquier combinación o movimiento de carácter hostil de parte de individuos irrespetuosos de las leyes en dicho Estado de la Unión.²⁸⁵

Lo que Gadsden en realidad les escribió a las Autoridades Federales en California —a sus camaradas propagadores de la esclavitud que apoyaban la expedición de Walker a Sonora, es que "los habían denunciado y los estaban vigilando".²⁸⁶ Y el 26 de agosto Gadsden le escribe una carta "A cualquier capitán o comandante de la Marina norteamericana en el Pacífico",²⁸⁷ pidiendo que un barco de guerra vaya sin dilación a Acapulco a proteger a ciudadanos norteamericanos supuestamente ultrajados y

agraviados por las autoridades. Es significativo que en dicha carta no menciona a Walker ni a los filibusteros ni a Sonora. En ese momento, la fragata norteamericana *St. Lawrence*, barco insignia de la escuadra del Pacífico, y la corbeta *Portsmouth* se encuentran en la bahía de San Francisco. Mas cuando Walker prepara su expedición en el *Arrow* en contubernio con el senador Gwin y su partido de la aduana en la ciudad, la *Portsmouth* zarpa hacia Honolulu el 15 de septiembre y la *St. Lawrence* zarpa para Acapulco el 20, rumbo a Panamá, Perú y Chile, dejando las rutas marítimas de California convenientemente abiertas para la incursión de Walker a México.

El 5 de septiembre Gadsden le escribe al secretario de estado Marcy solicitando diez millones de dólares que dice necesitar con urgencia para dar de prima en la compra de los cinco estados septentrionales de México. Al recibirse la petición de Gadsden en Washington, el 22 de octubre envían un Mensajero Especial a Ciudad México con instrucciones detalladas para la compra de territorio mexicano. En ellas, el Presidente Pierce le autoriza a Gadsden pagar hasta cincuenta millones de dólares por 125.000 millas cuadradas de territorio que incluye Baja California y partes de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Durango. Si Santa Anna rechaza la propuesta, Gadsden deberá ofrecer sumas menores por porciones más pequeñas de territorio, hasta un mínimo de 18.000 millas cuadradas (que incluyen el Valle de Mesilla) para la ruta del ferrocarril a California.

Habiendo así asegurado la aprobación del Presidente Pierce, el panorama lucía brillante para el plan del ministro de la guerra Jefferson Davis de agregarle tres o cuatro estados esclavistas a la Unión. Santa Anna tenía urgente necesidad de dinero y se creía que cincuenta millones de dólares lo convencerían a vender la mitad de su país. La incursión de Walker a Sonora en ese preciso momento le mostraba asimismo a Santa Anna que México de todos modos perdería el territorio a como había antes perdido Texas, New Mexico y California. Además, durante el verano Davis reforzó las tropas del ejército norteamericano en la frontera, y en octubre el general Garland estaba

listo a invadir Chihuahua "a corto plazo ... presto a atacar o repeler, según fuere necesario".²⁸⁸ Sus recuerdos de San Jacinto, Angostura y Cerro Gordo le enseñaban en vivo a Santa Anna lo que sucedía cuando se le enfrentaba al Destino Manifiesto. Pero precisamente por esos recuerdos, Santa Anna le había dado orden terminante al general Trías de que se retirara de la región fronteriza, previniéndole que "no debía hacer ninguna demostración hostil contra las tropas de los Estados Unidos bajo ninguna circunstancia ... que en la situación en que se encontraba la república, sería un crimen cualquier indiscreción que la lanzara a una guerra para la cual no estaba preparada".²⁸⁹ Ello le privó al general Garland de la oportunidad de emular las hazañas del general Taylor en suelo mexicano y de recibir "el máximo reconocimiento de sus méritos por su patria, como lo hizo su ilustre predecesor".²⁹⁰

Entretanto, la captura inesperada del *Arrow* por el general Hitchcock el 30 de septiembre paró en seco la expedición de Walker a Sonora. Cuando el Mensajero Especial del gobierno de Washington llega a Ciudad México a mediados de noviembre, ya Gadsden sabe de la captura del *Arrow* y de que un Walker precario tuvo que zarpar de San Francisco en la *Caroline* "precipitadamente, con apenas parte de los pasajeros previstos y con preparación insuficiente para el éxito de la expedición".²⁹¹ No obstante, Gadsden aún trata de convencer a Santa Anna de que los filibusteros triunfarán, tarde o temprano, y que por lo tanto a México le conviene vender las extensos territorios en el norte del país, que de todos modos va a perder. Todavía el 29 de noviembre le repite ese argumento al ministro de relaciones exteriores mexicano:

... Las tramitaciones recientes, contra las cuales Su Excelencia, en anticipación, había con frecuencia y justamente protestado, y las que el Gobierno de los Estados Unidos con toda la solicitud y vigilancia de las autoridades no había logrado eficazmente detener; y cuyo resultado, instigado tanto por ciudadanos de los Estados Unidos en cooperación con individuos de todas las naciones,

embarcándose en California y por lo tanto aparentando ser ciudadanos del gobierno vecino, nadie puede presagiar —Podría ser que ahora estén ellos en posesión de uno o más estados desafectos de esta república o que quizás hayan sido temporalmente desconcertados, aunque jamás sometidos ... Esas arriesgadas aventuras, bajo la responsabilidad individual, van de acuerdo con el espíritu de la época ... Ese espíritu, por errático e impaciente que sea, solamente precipita el desarrollo de los sucesos; (el arco en el Oriente) que no será amedrentado ni sojuzgado por ninguna resistencia impolítica e ineficaz, de la que deriva únicamente estímulo adicional: sino por una política más aconsejable que concilia y legitima —El Gobierno de los Estados Unidos, previendo sabiamente, siempre preferirá, a toda costa, los esfuerzos pacíficos y legales, anticipando los resultados inevitables; en vez de verse forzado a aceptar las operaciones irregulares e ilegales de individuos ardientes e impacientes.²⁹²

La enrevesada pero reveladora prosa de Gadsden cayó en oídos sordos en México. Sus argumentos sonaban especialmente ridículos para los mexicanos después de que el general Hitchcock había reducido los grandiosos planes filibusteros ("el arco en el Oriente") a un puñado de merodeadores en un mísero velero. De acuerdo a Santa Anna, en su primera entrevista Gadsden le mostró un mapa en el que aparecía una nueva línea fronteriza que dejaba dentro de Estados Unidos a Baja California, Sonora, Sinaloa y partes de Durango y Chihuahua. Santa Anna rehusó verlo, diciendo, "éste no es el asunto que debe ocupar nuestra atención".²⁹³ Gadsden retiró el mapa y cortésmente ofreció no presentarlo de nuevo. De ahí en adelante se vio obligado a limitar su propuesta a la tajada mínima de territorio : 46.000 kilómetros cuadrados en el norte de Sonora y Chihuahua, que Estados Unidos consideraba indispensable para el ferrocarril al Pacífico; y le advirtió a Santa Anna que, si rehusaba vender, Estados Unidos la tomaría por la fuerza. En las palabras de Santa Anna:

El Ministro, Mr. Gadsden, en varias entrevistas dijo substancialmente: *que el territorio comprendido dentro de la línea fronteriza marcada por sus ingenieros era absolutamente necesario para los Estados Unidos para construir el ferrocarril a Alta California que le aseguraría comunicación rápida y fácil con dicho estado, y, por lo tanto, deseaba que México lo cediera pacíficamente y por una buena indemnización que posiblemente le pertenecía; porque al fin de cuentas dicha imperiosa necesidad obligaría a Estados Unidos a ocuparlo en una u otra forma.*

... A fin de proceder con mejor conocimiento y más exactitud en la negociación que nos ocupaba, se le pidió un informe al ingeniero de la república que conocía la región por experiencia, quien lo presentó diciendo substancialmente que "exceptuando el no muy extenso valle de Mesilla, el resto del territorio en cuestión eran montañas rocosas habitadas por los apaches quienes, según su costumbre, continuamente hacían la guerra a los departamentos adyacentes. Tras examinar y considerar todo en junta de ministros, se adoptó el principio de que, de los males, era prudente y racional preferir el menor. En consecuencia, se aceptó la propuesta de Mr. Gadsden respecto al territorio en cuestión con la remuneración de veinte millones de dólares que el gobierno de Estados Unidos le daría al de México."²⁹⁴

Santa Anna aceptó de mala gana la propuesta de Gadsden el 30 de noviembre, los detalles se ultimaron durante varias reuniones con los comisionados mexicanos en las semanas subsiguientes, y el 30 de diciembre de 1853 se firmó la venta. Gadsden salió de Ciudad México a la mañana siguiente, desembarcó en Nueva Orleans con el documento el 12 de enero de 1854, y dos días después se recibieron en Washington sus despachos confirmando las noticias telegráficas sobre la firma del tratado. El 18 de enero, el Presidente Pierce lanzó una "importante proclama" a la nación:

PROCLAMA DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS —Habiendo yo recibido informes de que en California se ha organizado una expedición para

invadir México ... Yo, Franklin Pierce, Presidente de los Estados Unidos, he emitido ésta mi proclama previniendo a toda persona conectada con dicha empresa o expedición, de que el brazo de la ley caerá inflexible sobre dicha conducta criminal; y exhorto a todos los buenos ciudadanos ... a que desaprueben y prevengan por todos los medios legales tales empresas criminales; y les pido a los funcionarios civiles y militares de este gobierno que usen todos los medios en su poder para arrestar, juzgar y castigar a todos esos delincuentes ...²⁹⁵

La fecha de la proclama confirma sin lugar a dudas la complicidad de la administración Pierce con la "empresa criminal" de Walker. Desde el 17 de mayo de 1853, el Ministro de Relaciones Exteriores de México había informado al gobierno norteamericano acerca de la expedición filibustera que estaban organizando en San Francisco contra Sonora. Washington no hizo nada para impedirla. En los meses subsiguientes, múltiples despachos mantuvieron informado al gabinete de Pierce sobre el desarrollo de la expedición, sin producirse reacción alguna. El viaje de Walker a Guaymas lo denunció el Ministro de Relaciones Exteriores mexicano el 20 de agosto de 1853. La partida de los filibusteros de San Francisco en la *Caroline* se supo en Washington el 29 de noviembre y la noticia del desembarco de Walker en La Paz se recibió en Washington el 4 de diciembre —pero ninguno de esos eventos suscitó una reacción apropiada de parte del Presidente Pierce ni de su gabinete. Juan N. Almonte, Ministro mexicano en los Estados Unidos, en una nota al Secretario de Estado William L. Marcy fechada en Washington el 21 de diciembre de 1853, denunció "los sucesos escandalosos que ocurren actualmente en la península de Baja California".²⁹⁶ No recibió respuesta del Departamento de Estado. Almonte le escribió de nuevo a Marcy el 3 de enero de 1854, iniciando la misiva con estas palabras:

El suscrito, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la

República de México, tiene el honor de recordarle al honorable Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, que hasta la fecha no ha recibido respuesta a su nota del 21 del mes pasado, en la que le pedía al Secretario de Estado que le hiciera el favor de informarle si el gobierno de los Estados Unidos había adoptado medidas para perseguir y aprehender a los filibusteros que habían zarpado del puerto de San Francisco con el propósito de invadir Baja California ...²⁹⁷

Pero el Presidente de los Estados Unidos guardó silencio; los funcionarios civiles y militares de California dejaron zarpar a la *Anita* sin obstáculo, sin hacer esfuerzo alguno para arrestar ni castigar a los filibusteros; y la marina de guerra norteamericana no hizo nada para impedir su partida ni mucho menos para perseguir y capturar a los delincuentes. Todo cambia de súbito cuando se sabe en Washington que el general Gadsden ha arribado en Nueva Orleáns con el tratado. La proclama del Presidente Pierce pocos días después agrega otro eslabón concreto a la conexión Gadsden con la expedición de Walker. Los hechos indican que a Walker se le permitió proseguir con impunidad para presionar así a México a que vendiera territorio. Una vez completada la venta, se descartó y repudió a Walker al instante. Y los observadores coetáneos atentos señalaron el contubernio del gobierno norteamericano con la empresa de Walker. Por ejemplo, en su editorial del 22 de febrero de 1854, el *New York Herald* anotó:

No nos sorprendería si causas similares a las que efectuaron la independencia y anexión de Texas laboraran tras esta empresa libertadora del coronel Walker. La Aduana de Nueva York suministró los fondos para los gastos bélicos del general Sam Houston; y la Aduana y los funcionarios del gobierno en San Francisco han seguramente suministrado los pertrechos requeridos por el general Walker ...²⁹⁸

El senador Gwin, quien estaba en posición para saberlo, el 19 de enero de 1854, en el Senado, le echó la culpa de la expedición de Walker a la administración de Pierce:

Mr. Gwin deseaba llamar la atención del país a una materia relacionada con la proclama. Era de que cuando la expedición se organizó en California, los Estados Unidos no tenían fuerza alguna ahí para impedir que zarpara ... Si el Presidente hubiera deseado impedir tales expediciones, debería haber tenido una fuerza que impidiera su partida. En la época en que las embarcaciones salieron de San Francisco, solamente había dos barcos de guerra en servicio activo en toda la costa del Pacífico —uno en las Islas Sandwich [Hawai] ... y el otro, supuestamente en el Golfo de California, resultó que le habían ordenado irse a la costa del Perú ...²⁹⁹

No siéndoles ya útiles Walker y sus hombres, sus patrocinadores sureños los repudiaron. El Presidente Pierce los llamó criminales y pidió la aplicación inflexible de la ley contra ellos. El general Gadsden, en una entrevista con el *Charleston Courier* el 21 de enero de 1854, catalogó la expedición de Walker como "locura" y le echó al filibustero la culpa por no haber podido comprar él [Gadsden] la Baja California.³⁰⁰ El senador Gwin, sin embargo, recordando quizás su intercesión ante el general Hitchcock en septiembre y creyendo que a Walker lo habían matado los mexicanos, pareció justificar a los filibusteros durante los debates en el Senado:

Mr. Shields (demócrata) de Illinois, dijo que el senador de California había justificado la expedición ilegal de los despreciables, desgraciados vagabundos contra el pueblo tranquilo y pacífico de Sonora.

Mr. Gwin —No he tratado de justificarla.

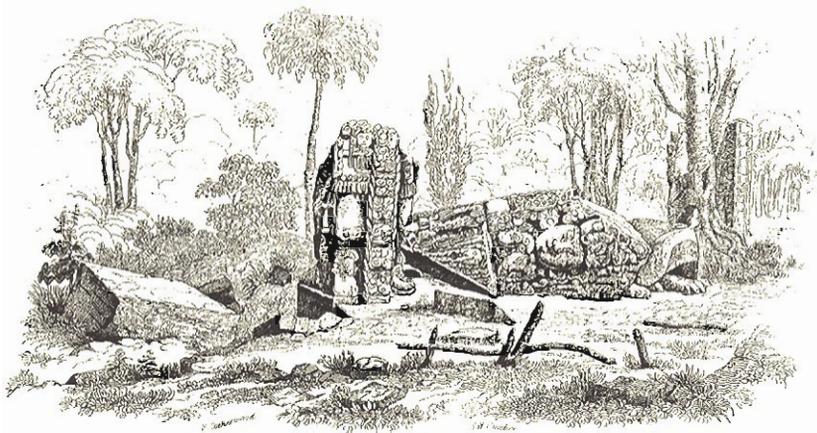
Mr. Shields dijo que le alegraba oír decir al senador que no la justificaba.

Mr. Shields continuó diciendo que él personalmente condenaba la expedición y sus objetivos como algo sumamente desdeñable.

Mr. Gwin comentó que el senador Shields no debería gastar su desdén en los expedicionarios, pues ya todos habían encontrado la muerte y habían recibido el castigo de su crimen.³⁰¹

* * *

LAS NUEVAS DE LA MUERTE DE WALKER eran prematuras. El filibustero se encuentra vivo, aunque como un extraño derrelicto ajeno al lugar, aún en Ensenada de Todos Santos, efímera capital de su delirio californiano. El papel de William Walker en la Compra de Gadsden ya se daba por concluido, sin su consentimiento ni conocimiento ... y Gwin y los demás mentores le volvieron las espaldas inescrupulosamente, uniendo de inmediato sus voces a la grito universal de condena contra la aventura de Sonora, causa sin ley.



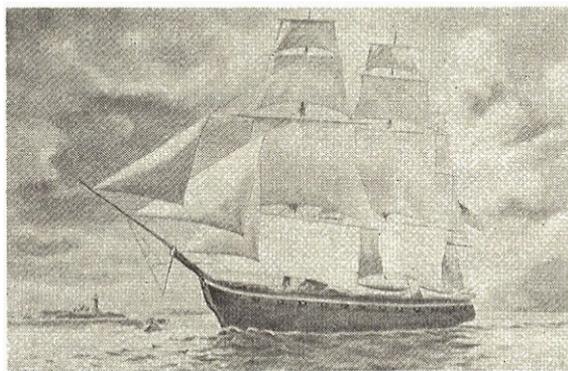


LA COMPRA DE GADSDEN: UN BOCADO SUFICIENTE, PERO NO TODO



ENSENADA

EL 9 DE JULIO DE 1846, LOS MARINOS DEL *PORTSMOUTH* AL MANDO DEL TENIENTE J. S. MISROOM DESEMBARCARON EN YERBA BUENA, COMO LE DECÍAN A SAN FRANCISCO, Y SE APODERARON DEL PUERTO. EL 9 DE FEBRERO DE 1854, BAJO EL CAPITÁN THOMAS A. DORNIN, LA CORBETA BLOQUEÓ ENSENADA.

LA CORBETA *PORTSMOUTH*EL EDECÁN RULAND
REDACTA PARTES DE GUERRA